

EL ECO DE CARTAGENA.

Lunes 30 de Agosto de 1880.

REVISTA SEMANAL
DE CONOCIMIENTOS UTILES.

Las máquinas de coser.

Se han generalizado tanto que me parece útil hablar de los accidentes que dá lugar su uso entre las pobres mugeres que viven de este trabajo.

El ingenioso y hasta maravilloso aparato debido al génio de los inventores del siglo XIX y particularmente al de Elias Flowe, ha adquirido en poco tiempo inmenso desarrollo. Su introduccion en muchos ramos de las industrias manufactureras ha efectuado en ellas una completa revolucion, cuyas consecuencias inmediatas han sido un prodigioso aumento en la produccion de los artículos que la máquina ayuda a confeccionar como ropa blanca, vestidos de todos géneros, calzado, etc. dando lugar a una notable reduccion en sus precios.

Rero la mayor parte de los progresos económicos ó industriales, son acompañados de inconvenientes más ó ménos graves; de males que compensan en una medida variable el bien conquistado por la humanidad. Apenas comenzaron a usarse las máquinas de que me ocupo, se oyeron quejas de las personas que las utilizaban.

Los médicos no pudieron ponerse de acuerdo respecto á este particular. Había algunos que juzgaban muy peligroso el aparato, mientras que otros no le atribuian ningun inconveniente. Unos afirmaban que la máquina de coser movida por el pié no determinaba efectos perjudiciales á la salud, á no ser la fatiga propia de toda clase de trabajo; otros aseguraban que los movimientos alternativos de las piernas, causaban inflamaciones de los tendones de ciertos músculos de los miembros inferiores, calambres muy penosos y á veces graves parálisis, enfermedades nerviosas y otros varios accidentes propios del sexo femenino.

Esta diversidad de opiniones en profesores dignos de consideracion, difícilmente podia conducir á la verdad. Tanto es así, que apesar de una investigación minuciosa, hecha recientemente en los Estados-Unidos, todavía no es posible formular una opinion decisiva. Sin embargo, extractaré las conclusiones de Mr. Girardip, hijo, que ha reunido los resultados de la indicada investigación practicada en la América del Norte por iniciativa del consejo de Sanidad de Massachussets, comarca del mundo donde más máquinas de coser se fabrican y emplean.

En su opinion, no deben atribuirse al trabajo que se hace con la máquina los desórdenes en las funciones digestivas, las dispepsias, resultado más bien de la atmósfera malsana que respiran las obreras en los talleres y de la precipitacion y desarreglo con que hacen sus comidas. En cambio puede creerse con fundamento que son consecuencia del esfuerzo que exige la máquina los dolores musculares en las piernas y en los riñones ó sea del tronco del cuerpo y de los miembros inferiores.

Esto se concibe fácilmente al recordar que se ponen en continuo movimiento los mismos músculos para mover el pedal de la máquina, y lo único que puede evitar semejante inconveniente ó por lo ménos atenuar sus efectos es la reduccion de las horas de trabajo.

Tampoco es dudoso que ciertas enfermedades peculiares de las mugeres, se agravan como consecuencia inmediata del ejercicio constante y prolongado sobre los órganos más importantes á las funciones de la vida.

En cuanto á la debilidad general, á la postracion que algunas obreras experimentan, puede asegurarse que proceden más que de la naturaleza del trabajo, del exceso de él.

Por tanto debe deducirse que la máquina de coser, ese instrumento tan útil y tan beneficioso, que se ha generalizado penetrando hasta en los más humildes hogares, no ofrece verdadero peligro á las personas que disfrutan de buena salud, sobre todo cuando no se ven obligadas como las obreras á trabajar constantemente 10 ó 12 horas diarias. Una muger sana y de regulares fuerzas puede trabajar con la máquina de coser 3 ó 4 horas al día sin perjudicarse, y este espacio de tiempo es suficiente para las labores que exige una familia.

Las personas que padecen alguna afeccion orgánica, las que se ven obligadas á trabajar muchas horas seguidas, y habitan en estas condiciones mientras trabajan, cuartos mal aireados ó húmedos, que aun sin el esfuerzo del trabajo alterarian su salud, tienen en la máquina de coser un poderoso auxiliar de sus dolencias, auxiliar que no solo las agrava, si no que fácilmente puede llevarlas á un término fatal.

Hé aquí porque ha sido un gran bien, la aplicacion de una fuerza motriz independiente al movimiento de las máquinas. Lo que conviene ahora es ponerla al alcance de todas las fortunas para que se generalice y evite sobre todo á las pobres obreras los padecimientos que hoy les produce el excesivo y continuado trabajo.

Una nueva arma de destruccion.

Se ha ensayado recientemente en Washington un cañon que puede hacer cinco mil disparos en 13 minutos. Este cañon llamado el Gardner, del nombre de su inventor, es una pieza mecánica que consta de dos tubos de acero y está destinado á economizar fusiles haciendo los disparos más rápida y eficazmente que estos.

Es probable que no ofrezca la misma precision que el fusil, pero bien servido debe causar grandes destrozos en una linea ó columna de infanteria en marcha.

El cañon, bastante ligero, puede ser llevado por dos hombres y su longitud total es de cuatro pies. Puede hacer 500 disparos por minuto y esta rapidez no tiene más límite que el tiempo necesario para cargar el cañon.

Si pudiese emplearse el vapor para cargarlo y darle el máximum de celeridad posible, no se sabe á donde llegaría el número de disparos que podrian hacerse.

Una caja de forma aplastada, colocada en la parte posterior de la pieza, contiene los cartuchos; y a medida que se verifican las descargas, los cartuchos quemados por la accion de un sencillo mecanismo lanzan los proyectiles que contienen.

No me detengo en más esplicaciones por que seguramente no han de necesitar esta especie de máquina infernal los lectores; básteles saber que en el ensayo practicado con el nuevo cañon se hicieron cinco mil disparos en 13 minutos; y que para el manejo de esta terrible arma bastan tres hombres.

De desear es que se generalice con él no harán falta soldados, y mientras los ambiciosos se destruyen á cañonazos podran los brazos labrar la tierra y contribuir á la paz y la prosperidad.

DANIEL GARCIA.

VARIEDADES.

Solucion á la charada anterior:

LIMA-DURA

LOGOGRIFO NUMERICO.

12345—Un animal.

1234—Id.

123—Signo del Zodiaco.

12—Pronombre.

1—Letra numeral.

H.

La solucion en el número próximo.

CRONICA.

Hemos recibido una atenta carta

firmada por Washington, relativa al proyecto de desmonte del Molinete.

A pesar de que no conocemos á dicho Sr. le ofrecemos las columnas de nuestro diario para que defienda su proyecto si con él resulta se mejoran las condiciones de Cartagena.

Insistimos en nuestra idea de que el verdadero desarrollo de nuestra querida ciudad ha de verificarse el día en que desaparezcan las murallas. Este asunto lo consideramos vital, no creemos haya tantos inconvenientes como se suponen, y aun recordamos hay algo trabajado para ejecutarlo.

Si la resistencia de Guerra se venciese, no pasaría un año sin que S. Anton, Sta. Lucia y Cartagena, uniéndose, formaran la importante poblacion que con el tiempo, ha de ser reina del Mediterráneo y emporio de su comercio.

Sr. director de EL ECO DE CARTAGENA.

Muy señor mio y de mi mayor consideracion: publicada por el finado periódico *El Amigo de Cartagena* una carta que le dirigimos en 26 del corriente proponiendo el desmonte del Molinete, mediante la propaganda, discusion, estudio y formacion de una sociedad que proporcionara el capital necesario, nos permitimos acudir tambien á V. por si estima conveniente dar publicidad á estos desaliñados renglones, motivados por los sueltos que en el último número de aquel periódico y en el que V. tan dignamente dirige, aparecen en el día de ayer.

Dice *El Amigo* que ha oido diversos comentarios, de los que resulta que unos creen hacedero el proyecto y otros lo creen imposible. Suponemos que los que opinan de la última manera se referiran á dificultades de interés personal más ó ménos privado, pues no se nos alcanza que obstáculos materiales, pueden oponerse á derribar un monton de tierra en cuyos declives se han construido como una centena de casas que seguramente pocas llegarán á valer mil duros. Muy pequeñas nos parecen las oposiciones personales, que no creemos las haya, cuando se trata del bien general de un pueblo y mas pequeño nos parece aun ese imposible pronunciado á priori, y olvidando los problemas que hoy resuelve el hombre para estrechar más y más los vinculos de todo género.

¿Qué proyecto es el de desmontar el Molinete, considerado artistica y científicamente? El de trasladar unos cuantos miles de metros cúbicos de tierras y escombros á otro parage donde no estorben. Persuadase los que creen imposible la realizacion de esa mejora; querer es poder, permitannos citar en nuestro apoyo la